



# Empezar a contar...

---

## Oración de inicio de curso

### **CONTIGO. Confío. Camino. Amo.**

*La oración tiene el formato de una breve celebración de la Palabra, donde se intercala la reflexión-explicación del lema de este año con textos de la Palabra de Dios. El texto de la reflexión puede ser leído tal cual o bien dicho (al menos la idea general que se quiere transmitir). La oración es lo suficientemente amplia para que sea utilizada con adultos como con jóvenes, pudiendo, en la parte dinámica (el momento de unir el trozo de lana) abrir un espacio para compartir.*

*Si no se desea utilizar el formato de oración puede hacerse en una de las clases, casi como una explicación del lema y una primera presentación de la canción que este año nos acompañará.*

*En el lugar donde se hace la oración habrá dispuesto un proyector con el video preparado. Es necesario parar varias veces el video, por lo que sería bueno evitar que éste se fuera a negro (modo stand-by) configurándolo para que no salte el protector de pantalla ni se apague.*

*Se repartirá, al inicio, un pequeño marcapáginas (opcional) donde irá enganchado (tal vez con un clip) un pequeño trozo de lana roja, si es posible. En el marcapáginas aparece por un lado el lema de este año y por otro el texto que lo explica. También se puede colocar, en una mesa, un ovillo de lana roja o del mismo color que el resto. O hacer que de una Biblia, colocada en el centro, salga un primer trozo de lana.*



## Introducción

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

## Vídeo

*El video está dividido en varias partes. En esta primera, que dura tan sólo unos segundos, comienza a sonar los acordes de "Testigos". Como es una canción conocida por muchos vendrán a la mente las primeras palabras de la canción: "Empezar a contar una historia de amor...". En un momento dado, en el video dejará de sonar la música y se lanzará un primer mensaje: Todas las grandes historias de amor, también nuestra historia de amor y encuentro con Dios, comienzan con una palabra. Porque Dios quiere trazar una nueva historia... CONTIGO.*

- Vídeo: hasta el momento en el que sale la palabra CONTIGO (dura varios segundos antes de la siguiente escena).

## Reflexión

Sí, Dios quiere trazar una nueva historia de amor con nosotros, darnos una nueva oportunidad. Y para eso pronuncia una palabra: CONTIGO.

Pocas palabras en nuestro diccionario tienen tanta fuerza como la palabra "Contigo". Cuando alguien la pronuncia pone toda su confianza en la otra persona. Los grandes proyectos, las grandes empresas en la vida, los grandes caminos... comienzan con esa palabra. Sencilla, pequeña, humilde, pero que encierra todo un mundo de posibilidades. La misma palabra que un día escuchó nuestro padre en la fe. Aquel que, confiando, se puso en camino para trazar una nueva historia de amor. Dios se dirigió a Abrahán y le dijo CONTIGO. Contigo quiero empezar algo nuevo, quiero inaugurar un nuevo tiempo, quiero caminar. Y contigo, Abrahán, confío, contigo camino y contigo amo.

## Lectura del libro del Génesis: Génesis 12, 1-4

*Dios dijo a Abram: «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Dios.*

## Reflexión

Confiar... ¡nos cuesta tanto! Si nos dijeran: mira, es momento de que dejes todo lo que hasta ahora has conocido (tu casa, tu ciudad, tu gente, tus amigos, tus cosas de cada día, tus costumbres...) seguramente que diríamos que no. No es fácil confiar... y menos confiar en una promesa. Porque de otra cosa no, pero de promesas incumplidas, sabemos mucho.



Día a día escuchamos discursos, promesas, arengas, mítines, ¡hasta homilías! Que se convierten en palabras que, al final se las lleva el viento. Y lo sabemos nada más escucharlas, porque el que las dice no pone el corazón en ellas. Sin embargo, las palabras de Dios no pasan nunca... son firmes, porque Él pone su corazón en ellas, se implica directamente. Eso es lo que aparece reflejado en esa palabra: CONTIGO. Cuando alguien la pronuncia pone todo en ella. Cuando alguien hace resonar esa palabra en su corazón le está diciendo al otro: sí, sé que mis palabras son duras, y difíciles, pero no temas. Porque quiero hacer ese camino CONTIGO. Y eso es lo que siente Abrahán. Que Dios, en esta nueva historia, estará a su lado.

*Video: sigue la proyección. No tiene música, tan sólo se proyecta la imagen del cuadro de la capilla de Rupnik en Capiago, Italia, donde María sostiene un ovillo de lana roja. Como antes, cuando aparece la imagen hay que parar el video. Dura varios segundos antes de la siguiente escena.*

De aquella historia, de aquel comienzo, surge todo un camino de amor entre Dios y el hombre, entre Dios y la humanidad. Es lo que se recoge en la Biblia: toda una historia de amor y desamor que tiene como protagonistas a Dios, el que nunca abandona, el que siempre es constante, y a nosotros, que no siempre respondemos del mismo modo. Una historia de amor que llega a su momento más importante (como las buenas novelas, siempre hay un momento que sirve de "bisagra" a todo el libro) con la aparición de otro personaje. Si al inicio fue un hombre, Abrahán, el que muestra su confianza, ahora será una mujer, María, que va a aceptar que Dios también quiera comenzar algo totalmente nuevo. Lo que sucede lo conocemos: el Ángel se aparece, María acepta... y ella no puede contener tanta alegría. Su confianza se convertirá en un nuevo paso en nuestra historia. Y ella, la llena de alegría, la Madre de la fe, llega a decir que...

## **Evangelio: (parte del Magníficat -Lucas 1, 48-53-)**

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.



## Reflexión y dinámica

María, con la que Dios descoloca todo, con la que Dios decide dar la vuelta a la tortilla, al mundo, a nuestra forma de entender quién es Él y quién somos nosotros. María, que, como un nuevo Abrahán, hace que aquella historia de amor que Dios comenzó a trazar, se convierta, de verdad, en un CONTIGO de Dios a cada uno de nosotros, pero también en un CONTIGO de cada uno de nosotros con Dios.

Toma en tus manos el trocito de lana. Es la parte que nos toca a cada uno de nosotros en este momento. Es nuestra contribución a aquella historia que llega hasta hoy, como el ovillo de lana que María está empezando a desenlazar en la imagen. Ella recogió aquella historia y, con Dios, comenzó a darle nueva forma. Y piensa... ¿qué CONTIGO quieres lanzar este año? ¿Qué vas a hacer para hacer posible que CONTIGO nuestro mundo cambie, aunque sea sólo un poquito? ¿Sientes que Dios está CONTIGO y que te lanza a decir esa misma palabra a aquellos que te rodean? Piensa un momento... y cuando tengas claro, más o menos, cómo quieres ser un CONTIGO para los otros y para Dios, acércate y ata tu trocito de lana a continuación... y así todos, porque queremos comenzar, con Dios, una nueva historia...

*Video: se pone de nuevo en funcionamiento el video mientras salen a colocar los trocitos de lana. En él aparece ahora la canción, con algunas de las imágenes que acompañarán este inicio de curso y los mensajes que se lanzan. No se trata de trabajar ya la canción (se hará más adelante) pero sí que empiece a sonar. En ella se señala cómo Dios cuenta con nosotros... y nos pide que contemos con él. Pero también cómo nosotros le pedimos a Dios que cuente con nosotros y nuestra vida. El video termina con un texto, que servirá de oración común para terminar este momento.*

## Oración final:

Comenzamos un nuevo curso. Y para ello queremos decirle a Dios que esté con nosotros, que pronuncie su CONTIGO en todo lo que hagamos, en nuestras decisiones, entre los libros y en las clases, en las actividades que llevemos a cabo, en los momentos de alegría, también en los momentos más difíciles. Pidámosle que esté a nuestro lado. Él es el CONTIGO que nunca abandona.

**Señor Jesús, Tú eres el CONTIGO que Dios pronuncia en nuestra vida.  
Derrama en nosotros tu Espíritu, para que nos ayude a confiar en ti  
y ponernos en camino.  
Haz que en todo lo que hagamos seamos testigos tuyos  
y tratemos de amar como tú mismo nos has enseñado.  
Cuento contigo... cuenta conmigo.  
Amén.**